

## AC I 59

Esto es Acceso U.N.E.D. Estamos ofreciendo un programa sobre la poesía underground contemporánea en lengua inglesa. Ocurrió en la cuarta dimensión, cuando millares de indios chamanes, asesinados en América, entraron en el Londres de Blake y empezaron a vivir en las casas. La literatura de vanguardia ha proliferado por gran parte de la geografía del Reino Unido, apareciendo en revistas de distinta calidad en Londres, Edimburgo, Leeds, Liverpool, Oxford y Cambridge.

En la mayoría de las grandes urbes en donde crece este mundo subterráneo, y en otras en que los clubs y la vida nocturna amparan comunidades de estudiantes y jóvenes de todas las razas, se produce este fenómeno de raíz más social que artística, en donde al calor de la música o de los recitales acude un público afanoso de oírse a sí mismo, de sentirse interpretado e identificado con la expresión artística popular. Los portavoces de estas manifestaciones consideran que en estos medios se desarrollan generaciones más inteligentes y espontáneas que las que se forman exclusivamente en las aulas universitarias o en las entidades literarias. Esta opinión es discutible, pero lo que no se puede desechar es el lado positivo de la misma, que consiste en acortar el puente entre la poesía y la música, despertar el entusiasmo por las artes y la poesía y exigir sinceridad al artista y al poeta.

Para ello el bardo se debe dejar arrebatar por la inspiración hasta alcanzar una especie de trance o enajenamiento emotivo. Esto significa un rechazo de la poesía intelectualista de Eliot y otros poetas y la búsqueda de un estímulo cantor que favorezca la visión profética expresada por medio de la lírica. Una lírica sincera que ponga al descubierto la naturaleza básica del poeta y, por tanto, del hombre.

Una noche un poema vino a mí, colocando cada cosa en su lugar. Suavemente me mostró la verdad viva, pelada por la literatura. Vino a mí cantando, floreciendo en la corriente, no construido con esfuerzo.

El sol derretía el glaciar de mi esfuerzo. La gracia. Todo está vivo.

No hay nadie más. Cuando me llamo ahora, no sé si me respondo con orgullo. Ha sido una vida en el barrio.

Oh, algo está pasando. No sé qué es, pero está siendo más fuerte. Tengo un sentimiento en mis brazos y espero que no te lo pierdas.

Pensando en mi cabeza, he estado haciendo cosas que nunca pensaba. Michael Horowitz, uno de los aglutinadores del movimiento, sostiene que el mensaje del poema supera la valoración artística del mismo. Según él y los poetas underground, la poesía debe ser amor, delación de la violencia, defensa del individuo contra la presión del Estado y la masificación de la sociedad moderna, oposición a la politización de este arte y devolución de la voz poética al pueblo, de donde nace, mejor mediante la expresión oral que la palabra escrita.

Horowitz intenta reforzar su idea de que el poeta es el individuo más preparado para conseguir estos propósitos, ya que posee más vivacidad y se halla en una posición más avanzada respecto de los demás hombres para atisbar los problemas de su tiempo. El manifiesto underground proclamado por Horowitz en su *Afterwards* recuerda muy de cerca las ambiciones transformadoras, generales e individuales de las proclamas del romanticismo. Pero los románticos, aunque se desviaron de las líneas ideológicas de sus predecesores del siglo XVIII, conservaron en muchas ocasiones, y en algunos casos incluso la superaron, su maestría técnica.

Mientras que en el caso del movimiento underground, la rotura pretende ser mucho más definitiva, por intentarse llevar a cabo una revolución poética popular. Uno de los principales exponentes de la poesía inglesa underground lo constituye la antología titulada *Children of Albion, Poetry of the Underground in Britain*, publicada por Michael Horowitz en la editorial Penguin Books en 1969. Consiste en una colección que resume 63 nombres de poetas británicos, cuya producción se ha recogido de periódicos y revistas diseminados por el país e incluso de viva voz de los recitales poéticos celebrados recientemente.

La colección pretende ser un renacimiento de la poesía popular. De toda esta serie de poetas se puede seleccionar un grupo muy representativo de la totalidad, cuya obra proporciona una panorámica de las tendencias de la poesía underground. El concepto de James Joyce, de mitificar la ciudad moderna considerándola como un ser vivo al que el hombre pertenece y al que precede y sobrevive, no deja de ser acertado.

En el poema del dramaturgo John Arden, *Here I Come*, se encuentra la ensordecida protesta del hombre que se haya desalentado por la inmensidad de un Londres abrumador, de un ser que dirige sus pasos por unas calles frías y desamparadas, a pesar de estar sobrecargadas de edificios. John chapotea arriba y abajo de la larga y parda calle, sobre dos pardas barcas que son sus dos pies planos, y las casas de Londres le guiñan y susurran. ¿De quién son esas gafas? ¿De quién es esa delgada patilla? ¿De quién es ese chico? Quizás las cosas pudieran haber ido mejor.

No podemos hacer más que amar. Quizás las cosas pudieran haber ido mejor. Somos incapaces de hacer nada que no sea amor.

El poeta underground no escribe sobre el amor según el criterio convencional, sino que se refiere a él de un modo expresivo y directo, tratando de interpretar la diversidad del sentimiento amoroso con una realista sinceridad que rehúye la presentación tradicional. El amor es considerado como un acontecimiento corriente. El tema del amor es predominante en la antología *Love, Love, Love, The New Love Poetry*, coleccionada por Peter Roach y publicada por Gorgie Books, Londres, en 1967.

En ella se agrupan 31 poetas, cuya producción es de asunto amoroso en todo su abanico de posibilidades, desde el amor ideal y el amor físico, y desde el chispazo amoroso y la nostalgia a la desilusión y el desengaño. Esta antología supone un florecimiento del amor en la poesía

después de varios años de una manifiesta aridez en los que el poeta, atraído por los problemas y la variedad de incentivos que le brindaba la vida moderna, había abandonado notablemente la tradición de la poesía amorosa. La entrada de estas últimas generaciones underground vuelve a abordar el amor con toda su gama de registros emotivos, pero con un estilo distinto y una descarnada sinceridad.

La actitud de desencanto amoroso y de desilusión es la más frecuente en los poemas que caen dentro de este tema. Rasgado el velo del misterio, no es extraño que la precipitación por alcanzar la intimidad de las relaciones sexuales dé lugar a lamentables errores y desengaños. Ello se demuestra en varios poemas incluidos en *Love, Love, Love*.

It was late when you left, the coffee cup half full, ash on the floor, a trace of scent. Era tarde cuando te fuiste, medio llena la taza de café, ceniza por el suelo y un rastro de perfume. Sin embargo, el amor se suele entrelazar con el sentimiento de la naturaleza.

La naturaleza está representada simplemente por las flores, un signo muy aceptado por la juventud underground, flores que a la vez simbolizan la hermosura de los amantes. Tu cuerpo rusa cantando a la luz del sol, abriéndose a mí como el rojo corazón latente de una flor. Michael Horowitz tiene un poema dedicado a su mujer, caracterizado por un gran lirismo.

All paradise. Tus ojos son islas, señor, arroja mi alma a la playa. Oh belleza, tu cuerpo, incluso en el sueño, todo paraíso.

No es la religión considerada en su sentido tradicional objeto de vital importancia para los jóvenes poetas ingleses. No es que en sus escritos se revele ningún antagonismo, es más bien una indiferencia, una cultura religiosa debidamente fundamentada. Así, en vez de ir al fondo de la cuestión en cualquiera de las escasas circunstancias en las que aparece un tema religioso, los poetas se conforman con unas vagas ideas de hermandad universal, amor y paz, y admiten por buena cualquier creencia, preferentemente de origen oriental, aunque ésta no haga más que devolver los preceptos cristianos ligeramente alterados.

Pomology, de Anselm Hollow, trata el tema del misterio de la fuerza creadora, utilizando como símbolo la manzana. Una manzana al día son 365 manzanas. Un poema al día son 365 poemas.

Muchos años. Cualquier médico te diría que es más sencillo comerse una manzana que hacer un poema. También es más sencillo comerse un poema que hacer una manzana.

El culto religioso de Anselm Hollow a los valores individuales, con las ventajas que conlleva en sí mismo, puede provocar en el peor de los casos la aparición de sentimientos inesperados, soledad, imaginación, suicidio. No es extraño, pues, encontrar entre los poetas underground poesías como *Loneliness*, de Anna Lovell, que constituye una letanía negativa en la que todos los versos están iniciados por el indefinido negativo *ne*, aunque los dos últimos versos tienen algo de luz. Ningún sol calienta la sangre.

Ninguna palabra dulce acaricia el oído. Ningún amor dentro del corazón. Ninguna llegada a

ningún sitio.

Ninguna magia en el encuentro. Ningún conocer en el entendimiento que hay ulteriores continentes. Aún hay un sitio para la sabiduría.

El mismo tema se desarrolla en *The Death of Marilyn Monroe*, de Edwin Morgan, en donde el poeta se pregunta si la muerte de Marilyn fue algo estrictamente personal, o bien se debería culpar a la ciudad de Los Ángeles. Respecto a la lucha establecida entre la ciudad y el campo, McGrath presenta un libro que presenta una actitud anarquizante en song. Cuando los gobiernos y las industrias mueran ahogados por la hierba en la fértil lluvia, seguramente los pocos que vivan reirán y crecerán para volverse a amar.

Por encima de particularismos de partido, se destacan los poetas underground, un extenso y solidario circuito luminoso de paz y de amor, un ambiente de fraternidad internacional, y una decidida intención de no dejarse acorralar por las fronteras ni de someter su conciencia a ningún credo político. Ellos reaccionan contra una civilización que les parece una farsa. Por esto no les importan las nacionalidades, las lenguas y las razas, sino el hombre como tal.

Esta concepción de la vida de la juventud inglesa y norteamericana, europea y europeizada, se mantiene sobre la base del criticado establishment y las posibilidades económicas y raíces espirituales de la cultura aún vigente. Pero no es menos auténtico el hecho de que las barreras de dicha cultura ahogan a la juventud, por lo que todos están de acuerdo en su decisión de hacer saltar el cerco según sus posibilidades. La guerra es rechazada de plano con desprecio por los poetas underground.

Y no sólo la guerra misma, sino los hombres que la desencadenan, los que la mantienen y los que no se rebelan a pesar de que la soportan y la sufren. No nos deis fronteras. Vosotros sois los extranjeros.

Vosotros, que trazáis líneas en los mapas, invocáis viejas guerras y torcidas alianzas para mantenernos dentro, para mantenernos fuera. Por último, y con respecto a la forma expresiva, el poeta underground se permite muchas libertades tanto léxicas como sintácticas o tipográficas. Utiliza términos que hasta ahora no habían tenido cabida sino en la poesía intencionadamente descarada.

Su puntuación se aparta de la corriente y a veces dispone las palabras sobre la página de un modo muy peculiar. Al igual que los beats, los poetas ingleses underground creen en el poder transformador de la poesía, idea que en la poesía actual está superada, aunque no en su totalidad.